



# AQUELARRE



## ¡Verano!

### Sumario

Reflexiones a un año vista	1
HOGUERAS-21 en fotos	2
Crónica negra de La Coruña	4
Música para las HOGUERAS	5
El día grande de las Fiestas...	6
De cara al verano	9
Historias coruñesas	11
Se reanudan las actividades	14

## Reflexiones a un año vista

Atrás ha quedado el mes de junio, el mes de San Juan que, al igual que el año pasado, pasó prácticamente desapercibido, quedando consreñido a algunas sardiñadas o churrascadas en barrios y peñas de amigos.

Pese a que, de alguna manera, fue una forma de salvar algo de la hermosa tradición sanjuanera, este no es el espíritu de la fiesta y así de debería de entender desde todos los estamentos.

La fiesta de San Juan, la de las **HOGUERAS** debe de concebirse como una fiesta total, una cita que se aguarde con impaciencia durante todo el año y que puedan vivirla intensamente todos los segmentos de edad de la población, sean jóvenes o no.

Tuvimos la desagradable experiencia de los penosos, oscuros y secarios años del desgobernio de la marea, en los que, por revanchismo, se atendió a potenciar, tan solo, el macrobotellón de los arenales, olvidándose de los miles de coruñeses, familias enteras, que acudían al Paseo Marítimo a ver desfilar la Cabalgata de las Meigas o la Comitiva del Fuego de San Juan.

Esta medida tan desafortunada, sirvió para que muchas de las miles de personas que se citaban en Riazor, cada noche de San Juan, dejasen de acudir por el simple hecho de que ver como comen y beben otros tiene, realmente, poco aliciente. De esta forma, el ímprobo trabajo realizado a lo largo de casi cincuenta años, comenzó a perderse.

Es necesario, si queremos que la fiesta de las **HOGUERAS** se convierta en un medio de atracción de corrientes turísticas que retornemos a los esquemas anteriores a estos años de oscuridad y miseria a la que nos condujeron los mediocres de la marea.

Todavía confiamos en que aquellos concejales, hoy parte del gobierno municipal, que en su día, antes de tener el acta, juraron y perjurarón que, caso de salir elegidos, todo volvería a ser como antes, que cumplan su palabra ya que las promesas están para eso, para cumplirlas, incluso las que se hacen en campaña electoral.

La fiesta de San Juan es de todos y no solo de los que deciden bajar a la playa a celebrarla.

## Beatriz Iglesias, Meiga Mayor Honorífica

El próximo día 21 de los corrientes, la Asociación de Meigas, hará entrega a Beatriz Rodríguez Iglesias del título de Meiga Mayor Honorífica, que le fue otorgado, el pasado mes de junio por el pleno de la Junta Directiva de la Asociación, reunido en sesión ordinaria.

De esta forma, Beatriz Rodríguez, se convierte en la octava mujer en recibir este título honorífico que fue creado en septiembre del 2018, para reconocer la valiosa colaboración prestada a la Asociación de Meigas. Desde aquí, nuestra felicitación a Bea Rodríguez.



# HOGUERAS-21 en fotos





La foto que ilustra estos comentarios, está tomada en la Polideportiva nº 2 de Riazor, en la tarde del domingo, día 8 junio de 1986, en los actos de clausura y entrega de trofeos de la XV Semana Deportiva que contó con la presencia del entonces Presidente de la Xunta de Galicia, Gerardo Fernández Albor, acompañado de M<sup>a</sup> Jesús Sainz y José Manuel Romay Becaría que aparecen en la foto junto a la XVII Meiga Mayor, Julie Milnes Aler.

En aquella edición de la Semana Deportiva, participaron trescientos deportistas coruñeses, pertenecientes a veinticinco equipos de las modalidades de Baloncesto (12), Balonmano (5) y Voleibol (4) femeninos y Hockey sobre patines alevín masculino (4).

Aquel año, el Trofeo San Juan a los puntos, como vencedor absoluto de la edición de la Semana Deportiva, correspondió al equipo de Balonmano del Instituto Social de la Mujer.

Las **HOGUERAS-86** tuvieron un significado muy especial ya que en ellas se conmemoró el veinticinco aniversario de nuestra primera Hoguera (1962-1986), cinco lustros cumpliendo puntualmente con el ancestral rito del fuego sanjuanero y convirtiendo nuestras fiestas en todo un referente para la ciudad.

Julie Milnes Aler, Meiga Mayor de las **HOGUERAS-86**, estuvo acompañada en su meigado por sus

Meigas de Honor, las coruñesas María Pereira Rey, Lidia Pedre García, Elisa Prego Cabezas, Pilar López-Perea Páramo, Sofía Fernández Rodríguez y María Luz Fernández Prada.

Aquellas **HOGUERAS**, comenzaron su andadura en la tarde del 23 de mayo, en los salones del Restaurante "Os Arcados", donde se celebró el acto de presentación oficial de la Meiga Mayor y sus Meigas de Honor, así como el programa general de actos que se prolongó hasta el 24 de junio, festividad de San Juan.

Aquel año, tuvimos que sufrir la tergiversación malintencionada de los datos por parte de la prensa local, en este caso de La Voz de Galicia, quien en su edición del 25 de junio, en un artículo firmado por un tal M. Gallego, aseguraba que la Hoguera, de 13 metros de altura, construida aquel año, había costado 2.000.000 pts. y que el Ayuntamiento había aportado a las **HOGUERAS** la nada desdeñable cantidad de 5.000.000 pts.

Días después, concretamente el 1 de julio, el Presidente de la Comisión Promotora, Eugenio Fernández Barallobre, por medio de una carta remitida al Director de La Voz de Galicia, desmontaba la falsa información facilitada por el periodista, indicando, a la vez que presentaba las correspondientes facturas de los gastos, que el cos-

te final de aquella Hoguera alegórica había sido de 886.992 pts., habiendo trabajado en su realización un total de diez personas y que, por supuesto, el coste de aquellas **HOGUERAS** ni mucho menos había alcanzado la cantidad de 5.000.000 pts., asignación que tampoco se recibió del Ayuntamiento y, mucho menos, aquel año.

Sin embargo, la noticia había quedado ahí y aquella ligereza, sin duda malsana, de aquel gacetillero juntalettras había servido para crear una atmósfera de malestar en algunos sectores. Sin embargo, de todo ello se dio cuenta al Ayuntamiento, a quien se le remitió, como cada año, un balance exhaustivo de ingresos y gastos.

Otra de las falsarias informaciones ofrecidas por el gacetillero en cuestión que, a buen seguro, hizo la crónica desde su casa, aseguraba que "cientos de personas" habían presenciado la quema de la Hoguera, cuando en realidad el número aproximado, tasado por expertos, fue de 25.000, abarrotando la plaza de Portugal, la de Calvo Sotelo y los accesos de Fernando Macías y Alfredo Vicenti.

Desconocemos el motivo pero lo cierto es que, desde el principio de nuestro caminar en más de una ocasión tuvimos que sufrir las consecuencias de una información sesgada y malintencionada por parte de la prensa. Ellos sabrán la razón.

Esta es la historia de un asesinato ocurrido en La Coruña allá por el año 1908. Un practicante municipal llamado Ramón Guitian fue víctima de un asesino comido por los celos profesionales y al que sus ansias de medrar lo llevaron a cometer el más vil de los actos.

El Sr. Guitian, un hombre pequeño, gordo, de sombrero hongo, con un bastón y un paquete bajo el brazo, subía por la calle Panaderas cuando fue acometido bruscamente por un hombre delgado, vestido con un traje negro, que llevaba en la cabeza una gorra de visera, apareció inesperadamente detrás de una de las casetas de obra que se encontraban en dicha calle, se trataba del señor Jose Cortizo Rivas, quien cuchillo en mano asestó una puñalada mortal al señor Guitian, el cual, llevándose las manos al vientre avanzaba tambaleándose y dando gritos ¡A ese!, ¡a ese! El hombre de la gorra corría saltando sobre las sellas que formaban el perímetro de la fuente del Campo de la Leña. La cuchillada fue mortal, falleciendo casi en el acto el señor Guitian, quien fue atendido por D. Manuel Barbeito, distinguido médico y pariente del mismo, cuando se encontraba tendido en el suelo casi exánime.

Al oír los gritos salieron de dos tabernas ubicadas en la calle Panaderas, el "Dos de mayo" y "El Salto de la liebre", un grupo de personas que presenciaron los hechos. Una pareja de agentes salía en persecución del asesino intentando darle alcance, ayudados por dos soldados de infante-

ría. La persecución a través de la calle del Mercado, de las Bombas y la Cuesta de San Agustín obtuvo sus frutos, al salirle al paso un guardia municipal en la plazuela del Ayuntamiento. El guardia luchó con el asesino, rodaron por el terraplén de las escaleras del Ayuntamiento y se le escapó ocultándose entre los materiales de una obra cercana, pero fue detenido casi al instante.

Según todos los indicios, se supone que el móvil del asesinato fue el siguiente: Cortizo era el número uno de los practicantes supernumerarios, y que muerto el Sr Guitian su ascenso parecía indudable. Pudo haber sido la brutal impaciencia por producir de cualquier modo esa vacante y que poco a poco se había convertido en una obsesión para Cortizo.

Según se pudo saber para perpetrar tan repugnante acto, Cortizo enviaría a Guitian, con nombre supuesto, seis tarjetas al café de Mendez Núñez, como declaró Camilo Mallo, un rapaz de 16 años, hijo de un linternerero que vivía en el número 48 de la calle Panaderas, que reconoció haberlas llevado, instándole a permanecer allí hasta avanzadas horas de la noche. Con ello procuraba entretenerlo, a fin de que cuando ya aburrido, se retirase a su domicilio en la calle de La Torre y le fuese más fácil sorprenderlo en el Campo de la Leña desierto entonces, momento en el que el asesino aprovecharía para dar muerte a Guitian y así poder hacer realidad lo que tantas veces había maquinado en su macabra mente.

Una barba postiza apareció a unos metros del lugar portando un olor a fenicado que pudo demostrarse provenía de un pequeño botiquín compuesto de gasas, ácido fólico, vendas, cloroformo, ungüentos, etc. propiedad del acusado y que hizo suponer que fue utilizada por Cortizo para ocultar su rostro, como así testificaron dos muchachas pescadoras, María Rivas y Josefa Rivadulla, quienes vieron cerca del lugar de los hechos como el acusado, al que habían visto pasar momentos antes, hacía uso de una barba negra frondosa, según ellas "como de un judío". Del mismo modo un cuchillo de los que se emplean en operaciones quirúrgicas, apareció al lado del cadáver, reconociendo su hijastra como propiedad de Cortizo.

Durante el juicio el abogado defensor Sr. Ponte pidió que se reconociera la locura de su patrocinado, declarando "esta poco menos que loco", y alegando que sufría frecuentes accesos de demencia y por tal motivo fue sometido a observación a lo largo de un mes.

Cuando el fallo del juez fue leído, el silencio en la sala era absoluto. La sentencia termina en estos términos:

"Fallamos que debemos condenar y condenamos a José Cortizo Rivas a la pena de muerte que se ejecutará en la forma prevenida por la Ley. Así mismo le condenamos al pago de las costas y a la indemnización a los herederos de D. Ramón Guitian con la cantidad de 5.000 pesetas".

**M<sup>a</sup> Jesús Herrero García.**



D. Ramón Guitian



J. Cortizo Rivas

Las **HOGUERAS**, la mágica fiesta de San Juan, con sus peculiaridades, con su entramado, poseen, a la hora de recuperar en la memoria sus actos más tradicionales, esa música propia que, a todos los que conocemos los entresijos de la fiesta y los sentimos como algo nuestro, nos retrotrae, cada vez que la escuchamos, a sus inicios o simplemente a cada uno de los episodios que se fueron desgranando y haciendo historia particular de todo lo que entraña la noche de las Hogueras y el mundo que la rodea.

La música es un poco como los nombres de aquellos legendarios locales que sirvieron para tejer, entre sus paredes, miles de sueños de ilusión, cientos de proyectos, a veces inalcanzables, que convirtieron a las **HOGUERAS** en la realidad que son hoy en día. La música es como un ser vivo capaz de hacernos recordar los más destacados hitos que, en última instancia, fueron los responsables de que unos cuantos soñásemos con la llegada de la mítica fecha del 23 de junio y así cada vez que escuchamos una de aquellas páginas musicales, de repente, vuelven frescos a la memoria los imborrables recuerdos de un sinfín de actos que tuvieron, en esas músicas, el necesario acompañamiento para hacerlos más solemnes o simplemente más populares. Un torbellino de nombres y rostros se recuperan con solo escuchar aquellas melodías.

Por ello, la música asociada, de una u otra forma, con la fiesta forma parte de ese patrimonio lúdico inserto en las páginas de la historia sanjuanera escrita con la letra nacida del esfuerzo de los que sacamos adelante la idea de rescatar para la ciudad la esencia y las tradiciones de la fiesta de San Juan.

Para el recuerdo quedan aquellos Festivales de la Canción de San Juan de los primeros años de andadura de las **HOGUERAS**, con canciones compuestas al efecto y cuyas letras, todas ellas inspiradas en la magia y los mitos de la noche de las lumeradas, perdidas desgraciadamente para el presente, sirvieron para hacer soñar a todas las chiquillas coruñesas que, a lo largo de aquellos años, innovadores e inolvidables, fueron proclamadas Meigas de las Hogueras de San Juan.

Sin embargo, si cada acto -la Ceremonia de Proclamación, las Fiestas del Aquelarre y del Solsticio, las comitivas de las Meigas o el Homenaje a la Bandera- ha tenido su música propia, distintiva, que, pese a no ser específica, si ha constituido una constante a lo largo de los años, finalmente, logramos que se compusiesen unas partituras creadas para nuestras **HOGUERAS** e inspiradas en nuestras Meigas.

La primera y más señera de las composiciones fue nuestro querido "Meiga Mayor", compuesto en su letra y en su música por el desaparecido Pirulo Iglesias, que se interpreta cada año en el transcurso de los más destacados y solemnes actos del programa de las **HOGUERAS** y que la Comisión Promotora ha convertido en su himno oficial, asumiéndolo, igualmente como tal, la Asociación de Meigas de las Hogueras de San Juan.

También de esta primera época, datan el "Noite do San Xoan" de Antonio y Germán Gundín y el "Vals para una Meiga" también de Antonio Gundín, estas composiciones, junto a otras estrenadas en fechas recientes, constituyen el acervo musical de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan.

En los últimos años, el ya desaparecido Pirulo Iglesias comenzó a trabajar sobre el proyecto de una habanera titulada "Meiga Mayor Infantil" cuya letra al parecer llegó a concluir y que, pese a desearlo, no pudimos estrenar. También otros dos colaboradores de la Comisión, el prolífico Antonio Gundín y el compositor y músico Enrique Melio, compusieron al pasodoble "Meigas y Hogueras" que fue estrenado por la Banda Municipal y por la Unidad de Música del Cuartel General de la F.L.O. con motivo de las **HOGUERAS-2012**.

De extraordinario podemos calificar el estreno, en el año 2013, con motivo de la celebración del 250º aniversario del Palacio de Capitanía General, de una obra titulada "Palacio de Capitanía", cuya letra es original del entonces Vicepresidente II de la Comisión, Carlos Fernández Barallobre, y la música

del Teniente Director Músico, Iván Rodríguez Armán, y que fue estrenada por la Unidad de Música del Cuartel General de la F.L.O. con motivo de la celebración del Homenaje a la Bandera de ese año.

En 2016, la Banda de la Amargura de Ferrol, dirigida por nuestro amigo Paco de la Iglesia, estrenó la marcha procesional "Corazón de San Juan", original de Alejandro Blanco Hernández, que fue interpretada por primera vez en la Procesión de San Juan de aquel año.

Finalmente, en 2017, tuvo lugar un nuevo acontecimiento musical relacionado con las **HOGUERAS**. Fue con motivo de celebrarse la XLVII Fiesta del Aquelarre Poético que tuvo como escenario el Teatro Rosalía Castro; allí, la Unidad de Música del Cuartel General de la Fuerza Logística Operativa, dirigida por el ya Capitán del Cuerpo de Músicas Militares, Iván Rodríguez Armán, se estrenó su obra "Invocación a las Meigas de las Hogueras", así como se presentó una nueva versión del pasodoble "Meiga Mayor", con arreglos para Banda y Coral, realizados por este mismo músico.

Nuestra música, es parte intrínseca de nuestra historia constituyendo un importante aporte al acervo cultural de la ciudad.

Ojalá que, un día no muy lejano, ya que todo es posible, seamos capaces de editar un álbum compilatorio de todas estas composiciones musicales y de otras nuevas obras que identifiquen la Fiesta, a la que le proporcionan nuevas señas de identidad y el rítmico y melodioso acompañamiento que precisa para hacerse sentir.

**Cheché**



**Partitura de la Marcha "Corazón de San Juan"**

El domingo 24 de agosto de 1919, se celebró el día grande las fiestas de María Pita de aquel año.

La prensa de la época, lo refiere como una jornada en la que, merced a lo apretado del programa festivo, los coruñeses no tuvieron tiempo siquiera para comer.

La expectación que reinaba en la ciudad era la de los grandes días y miles de coruñeses abarrotaron calles y paseos para vivir intensamente aquel domingo grande.

Con anterioridad, los periódicos locales ya se habían encargado de caldear el ambiente, augurando que pocas poblaciones podrían ofrecer un programa de actos tan atractivo, capaz de atraer la atención a lo largo del día y de la noche y, efectivamente, a tenor de lo programado a fe que fue así, máxime si tenemos en cuenta que, su organización, corrió a cargo de un grupo de comerciantes coruñeses.

El tiempo acompañó aquella memorable jornada y La Coruña se despertó al son de los compases de la Música del Regimiento de Infantería "Isabel la Católica" nº 54 y las Bandas Montadas de Clarines y Trompetas de los Regimientos de Cazadores de Galicia nº 25 y 3º de Artillería de Montaña, de guarnición en la ciudad.

A las diez y media de la mañana se celebró, con una masiva afluen-

cia de público, la Procesión Marítima que llevó la imagen de la Virgen del Carmen, Patrona de las gentes de la mar, a la bahía coruñesa donde embarcó bajo un hermoso templete, acompañada de gran cantidad de embarcaciones engalanadas.

También por la mañana, tuvo lugar otra cita tradicional en nuestras fiestas agostefñas: la Fiesta de la Flor que provocó que se instalasen gran cantidad de mesas petitorias en diferentes puntos de la ciudad y que una legión de postulantes tomaran las calles. Al final, el resultado colmó la expectativas, logrando una recaudación de 8.676,20 pts.

Sin solución de continuidad, a las doce y media de la mañana partió, de la plaza de Toros, la gran Cabalgata en la que participaron, además de las Músicas y Bandas citadas, la del Hospicio y varios grupos folclóricos acompañando a las vistosas carrozas que representaban a Galicia, Salamanca, Aragón, Valencia y una costeadada por los distintos periódicos locales. Miles de coruñeses jalonaron todo el recorrido de esta vistosa cabalgata.

Por la tarde, a la cinco en punto, también en la plaza de Toros se celebró la "Fiesta Española", contando con el concurso de grupos folclóricos de Galicia, Aragón, Salamanca y Valencia. En el coso tau-rino, que contó con la presencia de

las primeras Autoridades, no cabía un alfiler y la totalidad de las localidades se encontraban abarrotadas de público que disfrutó con los diferentes números participantes en la fiesta.

Paralelamente en el parque de Riazor se celebró el concurso de tiro de pichón.

La apoteosis de la jornada tuvo lugar, a partir de las diez y media de la noche, en que la zona portuaria se abarrotó para asistir a la "Serenata Marítima", otro de los platos fuertes de nuestras fiestas por aquellos años.

Cientos de coruñeses quisieron ser parte activa de esta celebración y no se limitaron a apostarse en la zona del Parrote y otras próximas a la bahía, sino que embarcaron en gabarras, bateas, lanchas y lanchones engalanadas e iluminadas artísticamente y se hicieron a las calmosas aguas del puerto.

El cielo se iluminó con la magia y el colorido de los fuegos artificiales disparados desde varios puntos del puerto y los más de 5.000 farolillos instalados en los muelles y en las embarcaciones se reflejaron en las aguas coruñesas.

Así fue aquel memorable domingo grande de las fiestas de 1919.

**Mauricio A. Ribera.**



**Batidores del Regimiento de Cazadores de Caballería "Galicia nº 25" de guarnición en La Coruña**



El sábado 24 de julio de 1909, año Santo Jacobeo al coincidir la festividad de Santiago en domingo, el Rey D. Alfonso XIII realizó su segunda visita a La Coruña, paso previo para dirigirse a Santiago de Compostela a postrarse a los pies del Apóstol y realizar, el día 25, la tradicional ofrenda nacional ante el Patrón de España.

Al contrario que sucediera en su anterior visita en 1900, el Rey no llegó a la ciudad por mar, lo hizo por vía férrea entrando por la llamada Estación del Norte, la mañana de aquel sábado de julio.

Como en la ocasión anterior, La Coruña se preparó a conciencia para la regia visita y los fastos se sucedieron durante las horas en las que el monarca permaneció en la ciudad.

Se adornaron las farolas y marquesinas de las calles con banderas y gallardetes; las casas se engalanaron con colgaduras; se levantaron arcos triunfales en las calles Fernández Latorre y Real, así como en la plaza de la Constitución bajo los que discurriría el itinerario de la comitiva real. Se instalaron tribunas para los invitados a algunos de los actos que presidiría el monarca y a la ciudad comenzaron a llegar distintas Autoridades de la Nación, así como gran cantidad de forasteros que llenaron la totalidad de los hoteles.

En resumen, la animación en La Coruña era indescriptible a la espera de la llegada del Rey.

En el puerto, se encontraban los Contratorpederos de la Armada "Terror" y "Audaz" y el Cañonero "Marqués de Molins", así como los Acorazados de la Marina Imperial alemana "SMS Braunschweig" y "SMS Lohringen", de visita en la ciudad.

Y por fin, llegó el esperado día 24 que amaneció soleado y con una temperatura agradable. El Rey, llegó a la Estación del Norte coruñesa, a las ocho en punto de la mañana del día 24, siendo recibido por las primeras Autoridades de la ciudad.

Las aceras y los balcones estaban abarrotados y las aclamaciones al Rey se sucedieron a lo largo del itinerario que recorrió la avenida de Linares Rivas, popularmente conocida como "Garás", Sánchez Bregua, Cantones y calle Real, pasando bajo los arcos que en su honor se habían levantado, dirigiéndose a la iglesia de San Nicolás donde se ofició un Te Deum.

A la conclusión del Oficio religioso, el monarca y su séquito, se dirigieron al Palacio de Capitanía donde, a las diez de la mañana, se celebró la recepción oficial.

Concluida la recepción, el Rey, se trasladó a una tribuna levantada

en los Cantones, en las proximidades del Obelisco, desde donde presenció un desfile en el que participaron más de cincuenta vehículos de diferentes marcas y modelos.

Tras asistir a un almuerzo ofrecido por la Diputación en el Palacio Provincial, a las dos de tarde, el Rey partió por carretera con dirección a Santiago de Compostela, donde en la jornada siguiente presentaría la tradicional Ofrenda Nacional al Apóstol.

Sin embargo, la estancia de D. Alfonso XIII en nuestra ciudad, no concluyó en la jornada del 24 ya que, a las dos de la tarde del 26, regresó por mar a La Coruña, a bordo del Contratorpedero "Terror" y desde el puerto se trasladó a la Estación del ferrocarril para emprender el viaje de regreso a Madrid.

Fueron muy escasas las horas en las que D. Alfonso XIII permaneció en la ciudad, sin embargo, fueron suficientes para que el pueblo coruñés demostrase su cariñosa adhesión al monarca.

Todavía, años después, concretamente el septiembre de 1927, el Rey Don Alfonso XIII, regresaría a La Coruña, pero esa es otra historia que contaremos en otra ocasión.

La Semana Grande de las fiestas del agosto coruñés ha sido siempre la catalizadora por excelencia de la atención, tanto de los coruñeses como de los forasteros que nos visitan en temporada veraniega, constituyendo el inicio de las fiestas mayores de la ciudad que se celebran en honor a la heroína María Pita.

Generalmente, se fija a partir del primer domingo de agosto, prolongándose a lo largo de los siete días siguientes y en esos días se celebran los actos más relevantes del programa de las fiestas que, hasta hace muy pocos años, cuando el ruin populismo y malvado sectarismo de la marea se proyectó como un tsunami de agua sucia y tóxica sobre la ciudad, incluía la tradicional feria taurina, recuperada en tiempos del Alcalde Francisco Vázquez, entre otras actividades.

Por estos años que nos ocupa -siglo XX-, en ese primer domingo de agosto se celebraba la Función del Voto en recuerdo del compromiso sellado por los coruñeses con la Virgen del Rosario, Patrona de la ciudad, allá por 1589, cuando la plaza se hallaba en serio trance de peligro, cercada por un ejército inglés.

Después, a lo largo de los siete días siguientes, se sucedían las

corridas de toros, los paseos de moda en el Relleno, las verbenas y conciertos populares, las competiciones deportivas, las pruebas náuticas, el concurso hípico y otras actividades.

Así fue, también, aquella Semana Grande de 1930 que comenzó el domingo 3 de agosto y se prolongó hasta el día 10 siguiente.

Tras haber dejado atrás la Semana Náutica, celebrada a lo largo de la última semana de julio, que incluyó una demostración aérea, aquel primer día de la Semana Grande, se inició con la tradicional Función del Voto, celebrada en la iglesia de San Jorge, a la vez que, las calles coruñesas, se veían tomadas por las postulantes de la "Fiesta de la Flor", encargadas de recabar ayudas para la lucha contra la tuberculosis.

Ya por la tarde, el coso de la avenida de Finisterre, acogió la primera gran corrida de toros y a su conclusión se celebró, como era tradicional, el paseo de coches por los Cantones.

También en este primer día de la Semana Grande, se celebraron conciertos en la calle Real y en los jardines de Méndez Núñez que lucieron una iluminación extraordinaria durante estos días. Por su parte, el Sporting Club celebró una fiesta en su parque del Leirón, preludio de

las grandes verbenas que se programaron.

Sin embargo, aquel año, la Semana Grande y La Coruña iban a generar mayor expectación, si cabe, ya que, en la tarde del sábado, día 2, un importante componente naval de la Armada Española, arribó al puerto coruñés.

En concreto, los Acorazados "Alfonso XIII" y "Jaime I"; los Submarinos "B-2", "B-3" y "B-4" -el "B-1" que formaba parte de la flotilla, donde enarbolaba insignia su comandante, no concurrió a la cita por avería- y los Torpederos "2", "7", "9" y "10", que iban a acompañar a los coruñeses a lo largo de aquella Semana Grande. Enarbolaba insignia de la División, en el Acorazado "Jaime I", el Vicealmirante Rafael Morales.

La presencia, tanto de los buques como de las dotaciones, contribuyeron a animar más las calles de la ciudad.

Luego, la Semana Grande continuaría con actividades de todo tipo, incluida la Batalla de Flores, hasta el domingo, día 10, en que concluiría.

Así fue aquel domingo 3 de agosto de 1930 en que se inició la Semana Grande.

E.F.B.



El Acorazado "Alfonso XIII"



Cuando este número del "Aquelarre" vea la luz, la mayoría de la gente estará disfrutando de las merecidas vacaciones de cada año. Por supuesto, en primer lugar, los estudiantes, que ya llevarán unas buenas jornadas de descanso. Pero unos y otros estaremos organizándonos para disfrutar de algún paisaje, viaje, reunión familiar, etc.

Este año, además, con cierta tranquilidad ganada a base de vacunas y con el espectro del Coronavirus bastante más difuso que el verano pasado.

Como ya he repetido en estas páginas alguna vez, los cristianos somos aquellos que no vemos problemas sino oportunidades; y este verano es una buena oportunidad para aprovecharse de todo lo vivido en el último año y medio de nuestra vida para mejorar nuestra propia existencia y las de aquellos que nos rodean.

Por desgracia, valoramos demasiadas cosas en nuestra vida cuando las perdemos. Empezando por amanecer cada día, damos por supuesto realidades que solamente están pendientes de un hilo, y pueden desaparecer de la noche a la mañana. De ahí que estos días de descanso nos inviten a parar un minuto, ponernos en la presencia de Dios y recorrer todo el tiempo vivido, ya digo, especialmente el último año y medio, para aprender de él.

En primer lugar, dar gracias por la

posibilidad de juntarnos los que anuda el querer: familias, amigos, compañeros..., a los que ahora parece un lujo poder ver, abrazar e incluso besar. Ver a los más pequeños, reencontrarnos con los más mayores y hacer balance de este tiempo. No estaría de más celebrar todo aquello que quedó en el tintero, aunque ¡no de golpe!

Otra gracia es el mero hecho de desplazarnos casi sin restricciones, poder volver a los lugares que más significan en nuestras vidas o recorrer los nuevos tras una pausa tan agobiante. Dejar que nos impacte un paisaje, el calor veraniego, el olor de lo maduro o lo ya segado...

Otra vivencia es la propia de nuestra maravillosa cultura latina: un buen mantel y un caldo generoso, porque, a pesar de los pesares, tenemos mucho que celebrar todavía. Quizás la situación se ponga peor externamente, posiblemente la vuelta al trabajo sea muy dura en esta crisis, pero no creo que sirva de mucho anticiparla con el mal humor.

También será tiempo de recoger la enseñanza de lo vivido: para darnos cuenta de que somos capaces de mucho más de lo que creíamos, para fiarnos sólo de los que realmente saben, para poner sordina a tantas opiniones que nos vuelven locos, para no caer en optimismos irreales o pesimismo agoreros, para hacer memoria de los que levantaron una España mucho más destrozada que la

nuestra, sin tanto ruido.

Unas vacaciones son la ocasión perfecta para resetear nuestra cabeza y nuestro corazón. Más necesario si cabe cuando es tanto lo que se amontona en ellos. Dejar paso al silencio, a la alegría, al calor humano, a tantas sensaciones que parecían perdidas irremediablemente, es la manera de que se produzca ese rejuvenecimiento en nuestra vida.

Otra tarea importante para estos días será la del recuerdo. Cada uno de los lectores habrá vivido vicisitudes distintas, pero el que más y el que menos, tendrá en su corazón personas que han fallecido a causa de la pandemia, o por otras causas, pero que no tuvimos ocasión de acompañar debidamente. La Resurrección es el acontecimiento que ha cambiado toda nuestra existencia, especialmente su final que era la muerte. Un recuerdo agradecido, una oración serena, una esperanza cumplida en la persona de Cristo.

Dicen los que saben que el cerebro humano va borrando todo lo malo que se acumula, porque, de lo contrario, sería imposible vivir con tantas experiencias negativas. Ojalá sea un verano inolvidable porque lo hayamos llenado de sentido, de personas, de experiencias, de amor... de Dios. Un abrazo, lectores, y feliz verano.

**Carlos López Jadraque.**



Si no nos llegaba con el destrozo de nuestro paseo Marítimo, limitado en ambos sentidos, en uno, al permitir aparcar vehículos, y en el otro, convirtiéndolo en paseo de peatones; si tampoco fue suficiente con la colocación de carriles bici por doquier, para que los transiten tan solo unos pocos coruñeses, ahora nos encontramos con el destrozo total de nuestros Cantones, la avenida señera por excelencia, orgullo de nuestra ciudad.

Al parecer para la alcaldesa no fue suficiente con afejar esta zona colocando aquellos bloques de granito, total para que nadie pasease por el espacio que quedaba muerto entre la acera y el carril para tráfico rodado; ni tampoco le bastaba el carril bici que hace, escasamente dos años, habían colocado los impresentables de la marea. Era necesario afejarlo todo con esas obras, sin sentido, que está acometiendo.

Según nos dicen, la pretensión es que nadie, que no sea residente, transite más allá de la plaza de Mina, con lo cual la ciudad se convertirá en hostil para todos aquellos que nos visiten.

Pero hay más, esa obsesión insana de que todos vayamos a pie o en bicicleta o monopatín, provocará que los residentes tengamos que soportar interminables reten-

ciones si pretendemos acceder o salir de zonas como la Ciudad Vieja o Monte Alto, incluso más ya que, con las peatonalizaciones de Rúan Nueva y la calle Compostela, se formará un enorme cuello de botella que todos tendremos que sufrir.

Ciertamente, desde que llegó a nuestra ciudad el tsunami negro y sucio de la marea, todo ha cambiado para peor y lo malo es que este nuevo gobierno municipal, mantenido, precisamente, con los votos de la marea, todavía pretende empeorar más las cosas.

No entiendo porqué tengo que pagar el impuesto de circulación si cada vez es más complicado que transite por la ciudad, cada vez me ponen más cortapisas y más dificultades para beneficiar a los de las bicicletas y monopatines que, por cierto, no pagan impuesto alguno por ocupar calles y aceras, caso de no haber carril bici.

Ya está bien de tanto falso ecologismo, de tanta agenda globalista y de tantas memeces por el estilo. Ya carga todo esto y creo que ha llegado el momento de exigir que nos dejen vivir en paz y tranquilos.

A mi me parece perfecto que los ciclistas tengan su espacio para circular con libertad y seguridad, pero no quiero que sea al precio de mi sacrificio, que encima me repercute en el bolsillo.

Recuerdo aquellos que hoy son concejales del gobierno municipal cuando, para ganar la confianza de los coruñeses, descontentos con el sectario gobierno de la marea, clamaban diciendo que si ellos saliesen miembros del equipo de gobierno, todo volvería a ser como antes, recuperando las tradiciones y costumbres de la ciudad.

Sin embargo, ya vemos que al igual que sus correligionarios de Madrid, las palabras y las promesas se las lleva el viento y por encima del interés de la ciudad, está el objetivo globalista de sus amos que gobiernan España.

Un gobierno municipal está, por encima de todo, para velar por los intereses de la ciudad y de los ciudadanos, tratando de generar riqueza y empleo. Una ciudad como la nuestra, sin tejido empresarial, debe mirar al turismo y tratar de captar corrientes que generen prosperidad y eso no se logra convirtiendo a La Coruña en una urbe hostil para cualquiera que nos visite.

Alcaldesa, no gaste el dinero en lo superfluo y ordene que se confeccione algún proyecto para atraer visitantes, algo que, a lo que se ve, no constituye una de sus prioridades, ni tampoco de la responsable de Turismo. Así nos va.

**Eugenio Fernández Barallobre.**



El feísmo se adueña de la ciudad (foto de La Voz de Galicia)



1973. C/ Franja, a la izquierda el cartel de la Popular

A las once y media de la mañana del miércoles día 2 de abril de 1986, se producía un pavoroso incendio en la conocida churrería “La Franja”, situada en el número 32 de la calle del mismo nombre.

El fuego se inició una hora después de que su propietario abriese las puertas para trabajar una jornada más. La freidora llena de aceite, preparada para la confección de los churros, prendió de improviso fuego. El dueño de la churrería Fernando Suengas, intentó apagarla con el uso de un extintor. En ese momento la campana extractora de humos se puso en marcha, sirviendo como gran propagadora de las llamas al estar impregnada de gran cantidad de grasa.

Las llamas se volvieron incontrolables. Al no poder dominarlas el dueño del establecimiento optó por llamar a los Bomberos. Debido al nerviosismo Fernando Suengas marcó de forma equivocada el antiguo número telefónico del parque de Bomberos en San Roque, donde en ese instante se guarda-

ban los vehículos fúnebres del Ayuntamiento. Desde allí se dio parte al parque de Bomberos, que en apenas diez minutos llegaron a la calle de la Franja con tres unidades auto tanques con doce Bomberos al mando del Sargento Lamas. Los Bomberos, ante la espesísima humareda que salía de la churrería, se vieron en la necesidad de usar equipos de aire comprimido y máscaras.

La llegada de efectivos de las Policía Nacional y municipal hizo posible acordonar la calle y desalojar con rapidez a los vecinos del inmueble afectado y a los de las casas colindantes, consiguiendo con su magnífico trabajo que el aparatoso incendio no se hubiese cobrado ninguna víctima.

Tras ello los bomberos penetraron en el local y dirigieron sus mangueras hacia la zona de la cocina, donde el fuego continuaba con su labor destructiva. Algo más de cincuenta minutos tardaron en sofocar las llamas que se habían propagado también por el falso techo. El local de unos veinte metros

de largo, se llenó completamente de humo, haciendo muy difícil las labores de los bomberos, pues la freidora donde se había iniciado el fuego, se hallaba situada en la parte del final del local, en una zona que no tenía ningún tipo de ventilación. A ello se unió la estrechez de la calle que en algún momento dificultó las labores de extinción.

Los daños fueron muy cuantiosos pues el local quedó completamente destruido.

La Churrería “la Franja” llevaba unos años establecida en la céntrica calle coruñesa. Había tomado el relevo de otra muy conocida “La Popular”, que se hallaba situada a escasos metros, un poco más en dirección hacia la calle de Bailen. En ella durante años tuvieron los coruñeses la costumbre de tomar el chocolate con churros, una vez finalizada la procesión del Encuentro, en la mañana del Viernes Santo, que todavía sale desde la Iglesia de San Nicolás.

**Carlos Fernández Barallobre.**



Tradicionalmente, desde 1669, el domingo siguiente a la celebración de la festividad de Corpus Cristi, en la llamada la Octava del Corpus, Lugo acoge la Ofrenda del Antiguo Reino de Galicia al Santísimo Sacramento.

Se trata de una fiesta popular de marcado matiz religioso a la que concurren representantes de los Ayuntamientos de las antiguas siete cabeceras de demarcación en que se dividía Galicia hasta la reforma administrativa del siglo XIX, La Coruña, Lugo, Mondoñedo, Santiago, Tuy, Betanzos y Orense.

El origen de esta celebración se fija en 1669, reinando Carlos II, cuando la Junta del Reino de Galicia, atiende una petición de ayuda, formulada el año anterior por el Canónigo Magistral de la Catedral de Lugo, para mantener, de forma permanente, encendidas cuatro velas que alumbrasen, día y noche, al Santísimo.

Igualmente, se acordó que, anualmente, se celebrase un Oficio religioso solemne y una procesión por la exaltación de la fe, la salud de SS.MM. los Reyes y los buenos hechos y prosperidad del Reino.

No es hasta 1925, cuando se toma la decisión de que sea el repre-

sentante de uno de los Ayuntamientos de las siete ciudades, por turno rotatorio, el encargado de realizar la ofrenda anual.

A lo largo de estos años, tan solo dejaron de concurrir los representantes de Betanzos, en 1931, y de Tuy, en 1932, en ambos casos por motivaciones políticas, las mismas que llevaron a los impresentables alcaldes de la marea de La Coruña y Santiago a no concurrir a esta tradicional cita, despreciando un acto que forma parte de la tradición inveterada de Galicia.

Es costumbre que, cada vez que le corresponde a una de las ciudades realizar la Ofrenda anual, sea el Alcalde titular el encargado de presentarla quien suele ir acompañado por Maceros, Heraldos y otros personajes históricos del Concejo en cuestión.

Se trata pues, de un acto que trasciende de lo meramente religioso para convertirse en una antigua tradición que forma parte del ADN de Galicia y, por tanto, merece ser atendida como tal, dejando a un lado ideologías y otros posicionamientos de carácter personal. No debemos olvidar, aunque no sea así en la práctica, que los Alcaldes y Concejales que forman parte de las distintas Corporaciones son elegidos por el pueblo, asignándoles la

función de velar por los intereses de la ciudad y de todos los ciudadanos ya que son ellos, en su conjunto, los que satisfacen sus sueldos y no el partido al que representan.

La Coruña, al menos hasta la llegada de los malvados sectarios de la marea, siempre acudió a esta celebración y cada vez que le correspondió a la ciudad realizar la ofrenda anual, lo hizo su titular que es en quien descansa la representación de toda la ciudad.

Por lo que hemos sabido, este año en que le correspondió la ofrenda a La Coruña, la Alcaldesa no acudió al acto, delegando en el primer Teniente de Alcalde.

Suponemos que razones de peso u otros compromisos de carácter oficial, adquiridos con anterioridad, serían los causantes de esta ausencia que, de no ser así, sería injustificable y, de nuevo, dejaría en evidencia a La Coruña ante las restantes ciudades históricas de Galicia.

Las tradiciones, esta de la Ofrenda al Santísimo, como cualquier otra, deben ser respetadas en especial por los representantes de la ciudadanía ya que, de no ser así, se perderán para siempre.

**Hispánico.**

# Carteles turísticos de España



Visite nuestro blog:  
<http://meigascoruna.blogspot.com.es/>

Edita:

Sección de Publicaciones y Difusión de la  
Comisión Promotora de las Hogueras de  
San Juan de La Coruña

Nuestra página web:  
[www.hoguerassanjuan.com](http://www.hoguerassanjuan.com)

#### NOTICIAS

El próximo día 5, a las 20,00 horas, en la Sala de Cultura del Sporting Club Casino, el General de Brigada de Infantería de Marina, Excmo. Sr. D. Juan Manuel Ortí Pérez, pronunciará una conferencia sobre el "Maestre de Campo Lope de Figueroa", aprovechando para hacer la presentación del libro sobre este histórico personaje del que es autor. El acto se enmarca dentro del Ciclo "Páginas Coruñesas", con el que reinicia sus actividades. El conferenciante será presentado por el General de Brigada de Infantería de Marina, Excmo. Sr. D. Carlos Pérez-Urruti.

El próximo día 21, a las 14.30 horas, en el Restaurante de El Corte Inglés, se celebrará el almuerzo de despedida del Capitán de Navío del Cuerpo General de la Armada, lltmo. Sr. D. Ramón Fernández Borra, Comandante Naval de La Coruña, con motivo de cambio de destino. En este acto, se procederá a nombrar Meiga Mayor Honoraria a su esposa, Dña. Beatriz Rodríguez Iglesias.



Cartel de las HOGUERAS-99

#### Fiesta de Interés Turístico Internacional

## Presentación del libro Historia de la Policía Nacional

El próximo martes, día 20, a las 8 de la tarde, en la Sala de Cultura del Sporting Club Casino (c/ Real, 83), se celebrará el acto de presentación del libro "Historia de la Policía Nacional" (La Esfera de los libros 2021), del que es autor José Eugenio Fernández Barallobre, uno de los fundadores de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan.

La obra será presentada por el Comisario Pral. de la Policía Nacional, que fuera Jefe Superior de Policía de Galicia, Manuel Vázquez López, y por el Coronel de Infantería (DEM) Antonio Bernal Martín, Delegado de Defensa en Galicia.

El Cuerpo Nacional de Policía nos acompaña, en sus distintas denominaciones, desde 1824. Hombres y mujeres al servicio de todos los españoles, que les ha llevado a

ser considerados una de las instituciones públicas más valoradas por los ciudadanos.

José Eugenio Fernández Barallobre, inspector y uno de los historiadores policiales más reconocidos, acerca al lector esta monumental historia, profusamente ilustrada, de la Policía Nacional. Con gran minuciosidad y erudición construye un relato que abarca desde la creación de las diferentes unidades y su trayectoria histórica hasta su uniformidad, los reglamentos o los servicios prestados. Un verdadero homenaje a esta fuerza de seguridad pública que está llamada a convertirse en el libro más importante sobre la Policía española.

El acto, se enmarca dentro del Ciclo "Páginas Coruñesas", organizado por la Asociación de Meigas de las Hogueras de San Juan.

